

3) RECENSIÓN DEL LIBRO: EL TRANSPORTE Y LAS COMUNICACIONES EN LA PROVINCIA DE MÉRIDA. 1830-1864 (CARACAS, FONDO EDITORIAL TROPYKOS, 1996; 94 PP.) DE MARÍA D. PÉREZ HIDALGO.

Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo.

Dpto. de Historia Universal.

Escuela de Historia

Facultad de Humanidades y Educación

Universidad de Los Andes

Mérida. Venezuela.

Quienes egresamos de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, constantemente nos sentimos gratificados cuando los logros de quienes compartieron las aulas de clase, los proyectos de investigación, las inquietudes, los debates y las vivencias con nosotros, no cesan de alcanzar logros, metas y sueños. La alegría de un hijo, de una unión sólida y estable, de un título adicional, de un postgrado o de un reconocimiento en ellos y ellas son también nuestros, porque las alegrías y tristezas compartidas nos hermanan más allá de las distancias, el tiempo y los destinos diversos.

La publicación de este libro de María Pérez Hidalgo, Licenciada en Historia, Licenciada en Educación, Especialista en Gerencia Educativa, docente destacada de la capital del Estado Mérida, figura primordial en una familia que es ejemplo a seguir y amiga nuestra desde la antigua sede de la Facultad de Humanidades y Educación en la merideña Avenida Universidad; es la explicación más sólida de lo que enunciamos arriba. El orgullo que ello nos concede, no radica tan sólo en la satisfacción de pertenecer a una generación que se trazó y conquistó objetivos; sino también en la calidad e importancia que, para la historiografía regional andina y

venezolana, tiene esta investigación que su autora, modestamente sin duda, denomina (p. 11) ...”ensayo”...

El tema sobre el que versa el libro es de singular interés para los merideños, estén dedicados o no a los estudios históricos, pues el comercio y las comunicaciones de esta entidad andina permanecen como continuidad histórica y hoy, al igual que ayer, la apertura y el mantenimiento de sus vías de comunicación son una preocupación constante para quienes habitan y producen en esta zona, tanto internamente (la irregular geografía merideña, como es de todos sabido, hace de la diversidad topográfica, que va desde las montañas nevadas hasta costas lacustres y desde bosques húmedos hasta vegetación xerófila), como hacia los estados vecinos: de ahí el interés que despierta la obra de la historiadora Pérez Hidalgo.

Así ella revisa y analiza en detalle esta preocupación en el siglo XIX, a través de fuentes inéditas e impresas que recogen el estado de las diversas vías de comunicación que existían, la constitución de Juntas de Caminos y de Fomento para construir nuevos, reconstruir, mantener y mejorar los existentes y las políticas implementadas por los gobiernos regionales y las diputaciones provinciales para favorecer laboral y administrativamente esas medidas y esfuerzos; sin obviar lo relacionado con el transporte fluvial, la canalización de los ríos, la construcción de puentes y la búsqueda de que el correo funcionara con la menor cantidad de contratiempos y obstáculos posible. Todo lo cual significa que María Pérez Hidalgo se ocupa de las gestas, emprendidas con tesón por todo un pueblo para optar a un destino mejor, más trascendentes que las de carácter político-militar que tanto destaca la historiografía venezolana; pero por ello y porque nuestra historia en buena parte había sido escrita a la sombra del poder de caudillos y que están ocultas, a la espera de una nueva

generación de historiadores, como ésta de la que forma parte Pérez Hidalgo y con libros como el que nos ha entregado, las saquen de esa obscuridad y la pongan en conocimiento del pueblo que descende de esos pequeños y anónimos protagonistas que las hicieron posibles. Sólo entonces nuestra historia cumplirá con el rol que le asignó Cicerón, el de ser “Maestra de la Vida”, porque sus hechos y ejecutores serán mujeres y hombres a nuestra “altura” de ciudadanos sumidos en la cotidianidad.

Ese propósito lo logra esta historiadora y educadora a través de un discurso sostenido a lo largo de cinco capítulos: el estado de las vías de comunicación de la Provincia de Mérida antes de 1830 (Capítulo I: pp. 17-30), la creación de las Juntas de Caminos y Fomento y sus acciones para obtener fondos, lograr una legislación que favoreciera su acción y los planes y logros en la apertura de nuevas vías, reconstrucción y mantenimiento de los heredados de la Colonia (Capítulo II: pp. 31-55), el papel jugado por la Diputación Provincial como cuerpo legislativo de la entidad (Capítulo III: pp. 57-65), la construcción de puentes y la canalización de ríos (Capítulo IV: pp. 67-78) y la situación del correo merideño en relación a sus pueblos y a las otras entidades provinciales del país (Capítulo V: pp. 79-83), todo ello acompañado de ilustrativos mapas, gráficos y cuadros estadísticos, elaborados a partir de las cifras recogidas en las fuentes.

Por último es necesario, también, destacar otra gran cualidad del libro: su carácter didáctico, el cual favorece e incita a su lectura; pues como educadora María Pérez Hidalgo sabe que es esa la vía apropiada para despertar la pasión por el conocimiento de la historia regional en los jóvenes estudiantes de la tercera etapa de Educación Básica y el Ciclo Diversificado, a los cuales ella conoce muy bien en su

psicología, emotividad y aptitudes. Y ellos seguramente se lo están agradeciendo, al igual que nosotros.